



Neurociencias, neoliberalismo y educación

Jean Cruz y Santiago O'keefe

Question/Cuestión, Nro.67, Vol.2, diciembre 2020

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom - FPyCS - UNLP.

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e420>

Neurociencias, neoliberalismo y educación

Neurosciences, neoliberalism and education

Jean Cruz

Licenciado y profesor en Comunicación Social (UNLP).
Maestrando en Estudios Sociales Latinoamericanos (UBA).

Santiago O'keefe

Licenciado y profesor en Comunicación Social (UNLP).

Resumen

El presente artículo analiza desde el campo de comunicación y educación el proyecto neurocientífico que pretendió prevalecer en las políticas educativas durante el gobierno de Cambiemos 2015-2019. Un proyecto que fue caracterizado por su reduccionismo epistemológico y una concepción biopolítica de la sociedad, el cual empleó técnicas biologicistas para vincular la

neurociencia con la educación. A partir de una metodología cualitativa, este artículo analiza las lógicas mercantiles y empresariales que sustentan la condición neurocientífica hegemónica en distintos espacios comunicacionales y educativos. A ello apunta este artículo, a problematizar la subjetividad empresarial y a revelar las contradicciones que presenta el modelo neoliberal con las políticas educativas.

Palabras clave

Educación; lenguaje; neoliberalismo; Neurociencia.

Abstract

This article analyzes from the field of communication and education the neuroscientific project that sought to prevail in educational policies during the government of Cambiemos 2015-2019. A project that was characterized by its epistemological reductionism and a biopolitical conception of society, which used biologic techniques to link neuroscience with education. Starting from a qualitative methodology, this article analyzes the mercantile and business logics that sustain the hegemonic neuroscientific condition in different communication and educational spaces. This is what this article aims at, to problematize business subjectivity and to reveal the contradictions that the neoliberal model presents with educational policies.

Keywords

Education; language; neoliberalism; neuroscience.

Introducción

La modalidad manifiesta en el desarrollo histórico del pensamiento social deriva de las formulaciones teóricas enunciadas por determinados proyectos políticos-culturales. Como expresión de una concepción del mundo, los grandes paradigmas del pensamiento científico están siempre intrínsecamente vinculados a la política, aún en la persistencia de cierta pretensión científicista, de comprender la ciencia como un campo abstemio y objetivo que pretende establecer una suerte de desafección histórica entre la producción teórica y los procesos políticos/sociales. Esta perspectiva científicista intencionadamente objetiva y metódica heredera de la modernidad, es fuertemente cuestionada por diversas corrientes del pensamiento académico, precisamente, en el campo de la comunicación y educación que intentaron y aún hoy intentan, poner en valor lo que en la actualidad conocemos como ciencias Sociales y Humanas. En esta suerte de preámbulo teórico no buscamos otra cosa que intentar contextualizar de modo genérico el sitio desde el cual partimos para analizar y reconsiderar las distintas corrientes de pensamiento que nos servirán como insumo. Asimismo, se establecerá un nexo analítico con los materiales audiovisuales que tomaremos como objeto de análisis, estos son: la publicidad de Chevrolet *Meritocracia* (2016) y la charla TEDx Talks *Diez claves para estimular tu hemisferio derecho* (2015).

Atentos a nuestros propósitos descriptivos y analíticos de las condiciones en las que se desarrollan y producen estos materiales audiovisuales, resulta clave releer los posicionamientos que recrean nociones académicas respecto de cómo se desenvuelven y piensan los gobiernos neoliberales en relación sus producciones culturales en particular, estas últimas, como cristalización de las

subjetividades hegemónicas imperantes. Nuestra idea, además de analizar y hacer un recorrido historiográfico del devenir de estas producciones culturales, es fijar posición respecto de cómo nosotros en tanto sujetos sociales, somos atravesados por los avatares y movimientos del campo científico, el mundo productivo y sus contextos de inscripción. Es necesario entender y comprender cuál fue el recorrido que habilitó este tipo de producciones, para corroborar que nada es producto del azar o de la divinidad, y que, por el contrario, todas las actuales formas de conocimiento están ligadas a procesos sociales e históricos de luchas por el reconocimiento y el control de progreso humano.

Las ideas y sus ejecutores: política, poder y sujetos

Estamos inmersos en una época caracterizada bajo la idea de *globalización salvaje*, donde los enunciados provenientes de la lógica del mercado establecen nuevas subjetividades y ejercen grietas económicas y sociales. Al respecto, Cruz (2020) sostiene que durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) en Argentina, al neoliberalismo no le interesaron las políticas públicas, los docentes, los estudiantes, los salarios y las escuelas, solo le importaban los *expertos* y *especialistas* que reproduzcan una lógica del capital ligada a la gestión.

Un gobierno que siguió al pie de la letra las consignas elaboradas por Milton Friedman y respondió activamente a los pedidos de la Casa Blanca. Por lo tanto, la finalidad de JXC fue legitimar las pedagogías educativas basadas en la gestión, es decir, en el conocimiento estandarizado, donde la *evaluación* pudo clasificar a los más aptos y capaces para la vida en sociedad. En esta perspectiva, es interesante observar cómo los expertos en gerencia y administración de distintas compañías, transformaron los procesos de

enseñanza en procesos de negocios, dichos métodos-operaciones son impuestos a los sujetos en materia educativa (Cruz, 2020). Acercándolos así, a una idea emparentada a lo que suele denominarse *colonización de la subjetividad* propiciado por un proyecto administrativo apoyado sobre principios y valores neoliberales, que como sostiene Frei Betto (2005): “están definidos por un proyecto cultural/económico cuya partera fue el Consenso de Washington, la globalización del mercado *libre* y, según las conveniencias, el modelo norteamericano de democracia”. Un modelo de bases capitalistas que:

Transforma todo en mercancía, bienes y servicios, incluyendo las fuerzas de trabajo. El neoliberalismo lo refuerza, mercantilizando servicios esenciales (...) la manipulación de los deseos inconfesables; las relaciones afectivas condicionadas por la glamurización de las formas; la búsqueda del elixir de la juventud eterna y de la inmortalidad a través de la sofisticación de recursos técnicos-científicos que prometen salud perenne y belleza exuberante. Todo eso, restringido a un solo espacio: el mercado, equivocadamente adjetivado de libre. (Betto, 2005)

El mundo meritocrático y neurocientífico: la comunicación y educación como campo estratégico

Todos estos aspectos mencionados anteriormente, característicos del modelo neoliberal ejecutado por Cambiemos, son fácilmente detectables en los dos materiales audiovisuales que seleccionamos para el análisis abordado en este artículo, estos son: Chevrolet Argentina (2016) *Meritocracia* y la charla TEDx Talks (2015) *Diez claves para estimular tu hemisferio derecho*. En ambos materiales podemos ver como se promueve y estimulan las capacidades individuales, el ejercicio meritocrático desentendido de las potencialidades

colectivas, el desapego con la historia y el énfasis puesto en *el aquí y ahora*, muy propio de la instantánea emocional del éxito efímero que celebra el neoliberalismo en la educación. Según la Dra. Carina Kaplan entrevistada por Goy (2016):

No hay nada de naturaleza en la desigualdad. Es decir, la desigualdad social y educativa no se aloja en el cerebro. Sin embargo, si a estas perspectivas uno no las mira críticamente y no las analiza, se puede caer en la idea de que los cerebros son los que definen el fracaso o el éxito de la gente, en la sociedad o en la escuela. (párr.4)

A inconvenientes potencialmente colectivos o sociales, la solución se presenta en el *sálvese quien pueda*. No hay salidas o soluciones colectivas sino individuales, donde el esfuerzo propio de cada individuo va a ser la llave del éxito y donde el mercado va a ser quien ordene según méritos y currículums las posiciones productivas de cada persona en el entramado social.

Verdadero meritócratas, ese que sabe que tiene que hacer y lo hace sin chamuyo. Que sabe que cuanto más trabaja, más suerte tiene. Que no quiere tener poder, sino que quiere tener y poder. El meritócrata sabe que pertenece a una minoría que no para de avanzar, que nunca fue reconocida hasta ahora. (Chevrolet Argentina, 2016)

En esta línea argumental ideológica, vemos como la *neurociencia* y el neoliberalismo se juntan para forjar un sentido común(1) donde el camino a seguir está signado por ideas insustanciales respecto de la felicidad y la tranquilidad. Todas estas apreciaciones se dan a través de la acumulación de bienes materiales donde la propuesta del perfil mercantil y meritócrata, respalda las leyes del más capacitado para consumir sus conquistas aspiracionales.

Empero, los proyectos educativos de fuerte rasgos neoliberales imponen una escolarización comercializada, ejerciendo un modo de educación productivo y una postura ideológica en los sujetos ligada a la de mercancía. La noción de *capital mental* o *la cuenta bancaria de la mente* viene a depositarse en nuestras vidas para inducirnos y revivir las teorías del positivismo y biologicismo. En coincidencia con Daniel Korinfeld (2017): “El biologicismo se corresponde con la individualización, la asocialidad, la enfermedad como desviación, la cura como eliminación del síntoma, una relación terapéutica, medico/paciente jerárquica, la salud- enfermedad como mercancía que tiende al consumismo médico y a la medicalización de los problemas” (p.7). Un biologicismo que en materia educativa remite a un proceso excluyente del contexto social, cultural y económico.

“No tenemos ningún poder cuando estamos trabajando en el pasado, sin embargo, cuando trabajamos en el futuro tenemos todo el poder” (TEDx Talks, 2015). Este aspecto observado en la charla TEDx, está estrechamente emparentado a olvidar los precedentes, el pasado o la historia, para poder pensar el futuro de manera prospectiva. Registramos entonces, una línea productiva de perfil meritocrático, promotora de lo que el psicoanalista Jorge Alemán (2013) denomina como:

Técnicas de gobernación propias del neoliberalismo, que tienen como propósito, en consonancia con la racionalidad que lo configura, producir, fabricar, un nuevo tipo de subjetividad. A diferencia del sujeto moderno, diferenciado en sus fronteras jurídicas, religiosas, institucionales, etc., el sujeto neoliberal se homogeniza, se unifica como sujeto “emprendedor”, entregado al máximo rendimiento y competencia, como un empresario de sí mismo. (p.1)

Desde la gestión administrativa y enfoque empresarial se busca el desprestigio de lo colectivo, ya que es la vía factible para lograr un proceso de transmisión cultural-educativo infectado por la meritocracia. Al neoliberalismo solo le interesa la cultura empresarial y la formación de una subjetividad mercantil; donde el sujeto sea autoresponsable y empresario de sí mismo.

Las técnicas de gestión, los dispositivos de evaluación, los coach, los entrenadores personales, los consejeros y estrategias de vida son el suplemento social del sujeto neoliberal producido por los dispositivos de la racionalidad neoliberal. El sujeto neoliberal, viviendo fuera de su límite, en el goce de la rentabilidad y la competencia y estableciendo consigo mismo la lógica del emprendedor está a punto de fracasar a cada paso. El stress, el ataque de pánico, la depresión, “la corrosión del carácter”, lo precario, lo líquido y fluido, etc., constituyen el medio en que el sujeto neoliberal ejerce su propio desconocimiento de sí, con respecto a los dispositivos que lo gobiernan. (Alemán, 2013, p.1)

Más allá de las particularidades propias del sistema neoliberal, con sus reglas, códigos internos y metodologías, nos interesa pensar las instituciones formativas dentro del espacio comunicacional y educativo como parte del juego político por la posesión del poder y su condición hegemónica respecto de otras. Como bien citamos en los párrafos precedentes, el campo de las producciones culturales está estrechamente ligado a las disputas políticas/ideológicas por el control del poder, que como bien acusa una premisa *nomina quien domina*, esto quiere decir que la posesión del dominio otorgara a nuestros saberes y comportamientos, institución de verdad y validez.

Los medios de comunicación, las publicidades, las redes de información tecnológica, son consecuentes de un neoliberalismo que busca

constantemente dominar la subjetividad de los sujetos. “Para las neurociencias el trastorno está causado por una falla en el cerebro, es señalado por un experto y evaluado por una máquina de medición- desresponsabilización. Cabe la pregunta ¿Dónde está el sujeto en tanto singularidad y efecto del lenguaje?” (Merlin, 2017).

Empezamos a considerar entonces una idea más amplia de los procesos de producción en materia educativa y comunicacional que nos permiten pensar los acontecimientos de nuestro tiempo como un desencadenante histórico que como todo suceso histórico, incluye necesariamente la participación de sectores dominantes y la disputa -en el sentido gramsciano- por una determinada concepción del mundo. En esta dirección, empezamos a considerar y resignificar las ideas respecto de lo que llamamos libertad, poder, estado y gobierno. En palabras de José Pablo Feinmann (2011):

Si gobiernan las empresas, gobierna el “libre” mercado. No hay mercado libre. El mercado es de los oligopolios. El mercado no distribuye, concentra. Si el poder insiste tanto con la libertad de mercado es porque sabe que esa es la libertad de las empresas. La palabra <libertad> es una palabra de la derecha, pero de la derecha económica. La derecha política no concede la <libertad>. Habla de la democracia, pero siempre que ésta ha interferido en sus negocios la ha negado.... Los países de América Latina no dominan sus propias economías. Esas economías están en manos de una oligarquía agraria y de un empresariado no nacional sino supranacional, ligado por completo a intereses externos. El poder, en América latina, no lo tienen los gobiernos. Lo tienen los grupos económicos.... Los pueblos sometidos no tienen economía, la economía los tiene a ellos. No es que un país pobre, un país del Tercer Mundo o un país del Mercosur no tenga economía. La tiene.

Mas la economía que tiene es la economía del dominador. La economía que tiene es el instrumento por medio del cual el dominador ejerce su dominación. La economía que tienen los tiene, los sujeta, los aprisiona. La economía del dominador tiene la economía de los países subalternos. Esta tenencia se ejercita por medio del poder interno de esos países, cuyos intereses son aliados de los intereses del dominador. (p.47)

Atentos a estas nociones vinculantes entre *poder* y *saber*, proponemos a modo de cierre, un ejercicio indispensable que nos permita subvertir las condiciones que intenta imponer la cultura neoliberal individualista y meritocrática. Nuestra humilde propuesta, propicia poner particular atención al valor sustantivo de la palabra en la conformación de subjetividades, se trata de disputar la hegemonía discursiva para poder subvertir las operaciones racionalistas administrativas del paradigma moderno liberal. Resulta conveniente en esta instancia del artículo, reflexionar acerca de la fuerza creadora del lenguaje. Entendemos que el lenguaje opera como otro sitio de lucha entre diferentes grupos, corrientes de pensamientos e ideas. Pedagógicamente el lenguaje proporciona auto definiciones, negocia posiciones subjetivas y emprende un proceso de nombrar y renombrar las relaciones. Es necesario reconocer con más ahínco la naturaleza social del lenguaje y su relación con las formas del conocimiento.

Según la propuesta meritocrática que impulsan Chevrolet Argentina y la charla TEDx dictada por José Miguel Sánchez, no se trata solamente de materiales audiovisuales que ven las personas en sus casas cuando se sienten melancólicas o deprimidas, sino que dichas charlas están intervenidas por una fuerza creadora que intenta sujetar, dominar y controlar. Conviene citar lo que expone el spot publicitario de Chevrolet (2016): "Imaginate vivir en una

meritocracia. Dónde cada persona tiene lo que merece. Dónde la gente vive pensando como progresar. Dónde el que llegó, llegó por su cuenta. Sin que nadie le regale nada” o de la charla TEDX (2015): “Olvídate de los precedentes. El pasado fue útil, ¿el futuro? será excelente. Depende de cada uno de vosotros. Por lo tanto, da lo mismo lo que hayamos vivido. Lo que hayamos pasado. Da lo mismo...”

Es la fuerza del lenguaje con su palabra imperfecta que adorna, recrea y motiva el cuerpo y la subjetividad. Deprimente sería no exponer nuestra visión crítica y evitar combatir este lenguaje superfluo que nos brindan las empresas y sus especialistas acerca de los y las individuos del *hoy y mañana*. *Coaching* encargados de propagarnos que por medio de un órgano se llega al camino del éxito y la verdad. Ya Nietzsche (1996) nos advertía que el lenguaje de estos hombres:

se encuentran profundamente sumergidos en ilusiones y ensueños, sus miradas se limitan a deslizarse sobre la superficie de las cosas y percibir formas, sus sensaciones no conducen en ningún caso a la verdad, sino que se contentan con recibir estímulos y, por así decirlo, jugar un juego de tanteo sobre el dorso de las cosas. (p.2)

Todo sucede en el lenguaje y allí es que no urge preguntarnos, ¿por qué será que estos especialistas no pueden explicar con sus palabras qué es la miseria?, ¿por qué las y los excluidos en la tierra no son capaces de recibir *ideas creadoras y olvidarse de los problemas?*, ¿de qué manera el neoliberalismo y la neurociencia ratifica que la tranquilidad es creatividad, y la creatividad individual conlleva al éxito?

Si estos especialistas quieren dirigir la pregunta de nuestros problemas sociales, económicos y culturales, pueden llevarla a su modo voraz de concebir

la sociedad, pero sobre preguntas *emprendedoras* y *entrenadas* no hay fondo ni dirección, ya que el carácter del lenguaje es sumamente dialéctico. No se puede aspirar siquiera a una certeza prometedora sin conocer el contexto histórico y las condiciones materiales de las personas, no hay ninguna fuerza absoluta en el *hemisferio derecho* que cambie radicalmente las cosas, no hay *emprededurismo* que pueda darnos una vida tranquilizante y bella. En palabras de Darío Sztajnszrajber (2018):

Todo tiene que encajar perfectamente en ese impulso del lenguaje de contar historias: de dioses, de átomos, de fuerzas, de órganos. Da igual. Todo encaja, o tiene que encajar, ya que lo que no encaja se queda afuera. Afuera del lenguaje, donde no hay nada, y por eso lo innombrable es taxativamente disuelto en su entidad. (p.45)

Conclusión

Por todo lo anteriormente mencionado, sostenemos vehementemente, que resulta indispensable entender qué el lenguaje funciona como mediador y como factor constitutivo de aquello que consideramos realidad, un lenguaje que está situado dentro de la ideología y las relaciones de poder que gobiernan y regulan el acceso al pensamiento crítico y emancipador (Cruz, 2020). En este sentido, debemos ser enfáticos en la disputa del vocabulario teórico y ético para analizar la manera en que funcionamos como sociedad. Debemos propiciar según Cruz (2020) un lenguaje crítico-emancipador que nos permita crear mayor conciencia respecto de la manera en que se moviliza el poder, para así lograr, la liberación de las ataduras conceptuales que actúan como justificación cultural y educativa del imperialismo. Tal como sostiene Alcira Argumedo (1993):

Los juegos del lenguaje y los intercambios simbólicos tienden a dejar la realidad tal cual esta y no hablan de los actores excluidos del juego (...) el debate del Norte occidental incluye sólo una parte del relato (...) los grupos locales del poder económico financiero, en una acción articulada con la banca y las corporaciones transnacionales actúan con una implacable voracidad dejando a nuestras sociedades entre un bloque social excluyente y amplias capas de la población que se van empobreciendo. (p.150)

Lo que resulta como corolario de esta breve exposición teórica conceptual, es la recuperación de la idea transformadora que emana de las manifestaciones lingüísticas, el potencial creativo de las identidades colectivas, el encuentro fortalecedor con el otro que nos permite elaborar una conciencia colectiva que contribuya a resistir los ordenamientos dispuestos por *relaciones de producción*(2) hegemónicas. Sostenemos que el *emprendedorismo*, el talento, capital mental, la innovación, el gerenciamiento de las emociones, y la evaluación estandarizada propuesta por el neoliberalismo y la neurociencia, pretenden hacernos creer que es el cerebro quien va a la escuela, y que la relación entre alumno y docente es meramente cerebral. En esta perspectiva:

Diluir en un órgano el papel fundamental que juegan las características del objeto de conocimiento en esa relación particular que se establece, conlleva además el riesgo de un vaciamiento de lo cultural. Ubicar el foco en las conexiones neurales que se activan, reduce y eclipsa la riqueza de la complejidad de los sujetos que se constituyen en tramas de lenguaje y de deseo, donde los objetos culturales ocupan un papel estratégico para la autorregulación subjetiva. (Zelmanovich, 2017)

Frente al actual contexto de pandemia -y aún más en el mundo post-pandemia- seguimos creyendo que existe aún hoy tierra fértil para poder subvertir la

hegemonía reproductiva de los modos organizativos herederos de la modernidad liberal racionalista que como bien sostiene Paul Willis (1999):

No existe una base teórica para una política de cambio, para la producción de una conciencia alternativa o radical (...) Deberíamos investigar la forma de las producciones culturales colectivas vivas que se producen en el campo determinado y contradictorio de lo que es heredado, y es actualmente sufrido por medio de la imposición, pero que sin embargo son activa y creativamente experimentadas como nuevas por cada persona y grupo generacional. (pp.652-653)

A modo de cierre de este artículo, cabe preguntarnos como actores formativos del campo de la comunicación, si en este tiempo de agenciamientos difusos y superficiales, marcados por las falsas formas y la inmediatez algorítmica infundada, es posible detectar algún resquicio de esperanza para analizar lo que supo marcar el compañero Rodolfo Walsh (1968) cuando escribió qué: “la historia parece así, como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas. Esta vez es posible que se quiebre ese círculo.” ¿Es válido creer que la historia de América Latina algún día la escribirán los oprimidos, excluidos y explotados?, ¿dejará de ser la historia y el conocimiento propiedad de unos pocos para pasar a ser un ejercicio verdaderamente colectivo, coparticipado y emancipador? Aún no lo sabemos, pero tenemos una certeza, como sentencio Francisco “Paco” Urondo: “Mi confianza se apoya en el profundo desprecio por este mundo desgraciado. Le daré la vida para que nada siga como está” (Retamar,2009,34).

Notas

1. En relación al sentido común que divulgan los dirigentes neoliberales con fuertes rasgos homogeneizantes y conformistas. Gramsci (1986) advierte que: “El análisis crítico de la filosofía del sentido común, que es la "filosofía de los no filósofos", o sea la concepción del mundo absorbida acríticamente por los diversos ambientes sociales y culturales en los que se desarrolla la individualidad moral del hombre medio. El sentido común no es una concepción única, idéntica en el tiempo y en el espacio: es el "folklore" de la filosofía y como el folklore se presenta en formas innumerables: su rasgo fundamental y más característico es el de ser una concepción (incluso en los cerebros individuales) disgregada, incoherente, inconsecuente, correspondiente a la posición social y cultural de las multitudes de las que aquél es la filosofía. Cuando en la historia se elabora un grupo social homogéneo, se elabora también, contra el sentido común, una filosofía “homogénea” o sea sistemática”. (p.261)

2. Respecto a las Relaciones de producción Karl Marx (2008) nos manifiesta que: “En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia.” (pp. 4-5)

Referencias bibliográficas

- Alemán, Jorge (2013). Neoliberalismo y subjetividad. Disponible en:
<https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-215793-2013-03-14.html>
- Argumedo, Alcira (2004) Los Silencios y las Voces de América Latina. Cap. "Las otras ideas en América Latina". Buenos Aires: Colihue. pp.142 a 157.
- Betto, Frei (2015). ¿Qué es el neoliberalismo? Recuperado de
<https://rebellion.org/que-es-el-neoliberalismo-2/>
- Chevrolet Argentina. [Chevrolet Argentina]. (2016, abril, 29). Meritocracia. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=D-hEOCxqTx4>
- Cruz, Jean (2020). La cuestión nacional y el desarrollo de las sociedades. En revista *Hologramática*. Universidad Nacional de Lomas de Zamora: Facultad de Ciencias Sociales. Año XVII Número 32, V3 (2020), pp. 3-22. issn 1668-5024. Disponible en:
http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1912/holog32_v3_pp3_22_.pdf
- Feinmann, José Pablo. (2011). Peronismo, filosofía política de una persistencia argentina. Buenos Aires: Planeta.
- Gramsci, Antonio. (1986). "Cuaderno 11 (XVIII). Introducción al estudio de la filosofía (1932-1933) en Cuadernos de la cárcel. Tomo 4. Traducción de Ana María Palos. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. México: Era, pp. 261-57.
- Goy, Mariela. (2016). Kaplan: La desigualdad social y educativa no se aloja en el cerebro. *El Litoral*. https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/134195-

kaplan-la-desigualdad-social-y-educativa-no-se-aloja-en-el-cerebro-una-mirada-critica-de-las-neurociencias-en-la-ensenanza

Korinfeld, Daniel (2017). En Neuromanía, educación y neoliberalismo. Para Juanito revista de educación popular y pedagogías críticas, Año 5 N°13, pp 5-8. Disponible en: http://www.flis.org.ar/juanito/13/para-juanito_13-web.pdf

Merlin, Nora (2017). Neurociencias y neoliberalismo. Recuperado de: <http://motoreconomico.com.ar/opinion/neurociencias-y-neoliberalismo>

Nietzsche, Friedrich (1996). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Madrid: Tecnos

Retamar, Roberto Fernández. (2009): "Poesía nuevamente reunida". Cuba: Editorial Letras Cubanas.

Sánchez, José Miguel. [TEDx Talks]. (2015, junio, 10). Diez claves para estimular tu hemisferio derecho | José Miguel Sánchez | TEDxTorrelodones. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ninrJokK-oA>

Sztajnszrajber, Darío (2018). Filosofía en 11 frases. Buenos Aires: Ediciones Paidós.

Walsh, Rodolfo. (1968) "Cordobazo". Extraído de: Periódico de la CGT de los Argentinos. Colección Completa. Números 1 al 55. Mayo 1968 – Febrero 1970. Disponible en: <http://www.cgtagentinos.org/documentos6.htm>

Willis, Paul. (1999). "Producción cultural y teorías de la reproducción". En Sociología de la educación. Ed Fernández Enguita, Mariano. Barcelona: Ariel, pp. 640-659.

Zelmanovich, Perla (2017). Neurociencias cognitivas y educación: interrogando una agenda de prioridades. Disponible en:

<https://conversacionesnecesarias.org/2017/07/18/neurociencias-cognitivas-y-educacion-interrogando-una-agenda-de-prioridades/>